

Madrid, 21 de octubre de 2020

‘Volando voy’ recibe en A Veiga (Ourense) a una familia que llega para hacerse cargo de una casa rural del pueblo

**El programa prepara un vídeo sorpresa a los recién llegados, con ayuda de la gente del pueblo, para proyectarlo en la cúpula del Observatorio Astronómico de A Veiga, uno de los mejores observatorios de España.**

**A pesar de su gran belleza y posibilidades turísticas, el municipio de A Veiga es una de las poblaciones más envejecidas de Galicia.**

Es uno de los **mejores lugares de España para observar el cielo estrellado**, avalado con su correspondiente certificación de la **Fundación Starlight**; allí se encuentra la **Casa das Pedriñas**, un singular palacete levantado por un minero jubilado que se inspiró en Gaudí; está muy próximo al **Peña Trevinca**, **el pico más alto de Galicia** y uno de los parajes **más bellos de la región**… Pero, a pesar de los esfuerzos que realizan sus habitantes para luchar contra la despoblación, A Veiga tiene **una de las poblaciones más envejecidas** de aquella comunidad autónoma. Organizar **una sorpresa** a la familia que está a punto de llegar para **tomar el relevo en la gestión de una casa rural** del pueblo, será la misión de **Jesús Calleja** en la entrega de **‘Volando Voy’** que Cuatro emite **mañana jueves, a las 22:50 horas**.

*“No era una decisión difícil cambiar la vida de la ciudad por el pueblo. Nos gusta la vida rural porque es más pura y hay menos vanidad. La naturaleza hace a las cosas y a las personas cumplir sus funciones reales: la ropa abriga, el coche ayuda a moverse, los pocos vecinos dan alegría a la conversación”,* explican **Natalia y Antonio**, los recién llegados.

Con la complicidad del hijo adolescente de la familia, ‘Volando Voy’ **prepara un vídeo sorpresa** con ayuda de la gente del pueblo para proyectarlo en **la cúpula del Observatorio Astronómico de A Veiga** -uno de los mejores observatorios de España-, en un gran evento que supone una preinauguración para el público. Entre los habitantes de A Veiga que participan en la sorpresa está **Alba**, una estudiante de Biología que creció entre animales y tiene un carácter peculiar, mezcla de modernidad y de amor por las tradiciones. También ayuda **Rosa María**, una vecina de la zona que se fue a vivir a Madrid y Barcelona para darse cuenta de que donde mejor se está es en su pueblo. Rosa María creció mientras se construía la Casa das Pedriñas y la conexión que tuvo con el constructor y con sus hijas fue muy especial.